

V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales “Cambios y continuidades sociales y políticas en Argentina y la región en las últimas décadas. Desafíos para el conocimiento social”. La Plata, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008.

Mesa E 5 *Problemas metodológicos en el estudio de la historia reciente y la memoria*.
Coordinadores Alberto Pérez - Mauricio Chama.

La constitución de las identidades políticas en el Noroeste del Chubut: Una aproximación a la relación entre las memorias políticas y las políticas de la memoria. ¹
Mónica Gatica – Susana Debattista.²

En esta ponencia buscamos dar cuenta de un problema que abordaremos como investigación sistemática y acreditada en los próximos tres años, pero que refleja intereses que ya durante bastante tiempo hemos discutido, y preliminarmente abordamos.

Nos proponemos adentrarnos en el análisis de la constitución de las identidades políticas en la región; desde una perspectiva que intersecta distintas miradas: el estudio de las representaciones históricas en el marco de la historia del pasado reciente, y el estudio concreto sobre las memorias políticas que fueron elaborándose al calor del proceso marcado por las últimas dictaduras militares en Argentina.

Bien sabemos que durante esos años junto con la eliminación de las garantías constitucionales, la censura a los medios de comunicación, y la manipulación de la información, se buscó la anulación de toda participación en la esfera pública, instalando el terror en el corazón mismo del Estado, lo que gestó una cultura fundada en el miedo.

Ya en el contexto de principios de la década del ochenta, se insinuó la deslegitimación hacia el gobierno militar, que fue incrementándose, tanto en el plano nacional como internacional, hasta producir el desmoronamiento de la dictadura. Sabemos que existían desacuerdos en el interior de la misma cúpula militar, con relación a como concluir con lo actuado con vistas a un orden político futuro, bajo la tutela de las mismas fuerzas armadas³; y luego, entendemos muy significativo que la deslegitimación provino de la esfera social, a la par que el silencio cesaba, y se iban conociendo los excesos cometidos

¹ Este proyecto de investigación se desarrollará en el ámbito del Instituto de Investigaciones históricas y sociales de la facultad de humanidades y ciencias sociales (Sede Trelew).

² Docentes investigadoras FHCS, Universidad Nacional de la Patagonia.

³ Cfr. Acuña y Smulovitz Militares en la transición Argentina. Del gobierno a la subordinación constitucional. AAVV *Juicio Castigo y Memorias: Derechos humanos y Justicia en la Política Argentina*, Nueva Visión, Bs. As. 1995.

por el aparato represivo y clandestino, permitiéndonos vislumbrar acciones resistentes que hasta entonces habían permanecido veladas.⁴

Partiendo de este contexto histórico intentaremos visualizar cómo se fueron recomponiendo las estructuras políticas en nuestra región y cuáles fueron las huellas de ese pasado doloso que se inscribieron en la memoria.

En la provincia de Chubut, la historia regional aún tiene muchas tareas pendientes y la reconstrucción de la historia política es una de ellas. En la esfera social, por otra parte, la trayectoria y la participación política de algunos actores en el marco de la violencia política y la represión de los años setenta resultan desconocidos para amplios sectores de la sociedad, o por lo menos permanecen invisibilizados.

Trabajaremos incorporando historia oral, porque involucra y compromete dimensiones personales, subjetivas y afectivas, que nos aportan instrumentos cualitativos que la diferencia de otras fuentes que consultaremos en archivos (privados y públicos) que paulatinamente se tornan accesibles. Nuestro enfoque interpretativo, privilegia experiencias y creencias, rescatando matices y prácticas sociales; reconstruyendo percepciones, discursos, que permiten recrear condiciones y acciones de distintos sujetos históricos.

II

La política represiva en el Ne de Chubut tiene un punto de inflexión, con el acontecimiento histórico conocido como la masacre de Trelew (1972) La historia posterior muestra, en nuestro parecer, como este acontecimiento histórico marcó profundamente las memorias políticas de la zona, básicamente silenciándolas. Si considerarnos específicamente el corredor Rawson Trelew, es posible considerar como dicho acontecimiento, y la ulterior militarización regional, cortó un proceso de ebullición política y cultural que venía marcando la historia de la ciudad de Trelew especialmente. Ejemplo de ello es la dinámica que por aquel entonces se expresó en las comisiones de solidaridad, asimismo, la creación de la figura de los apoderados –de las mujeres y hombres detenidos en la cárcel de Rawson-. Esta relación entre apoderados y presos políticos creo instancias de acercamiento y discusiones políticas tanto al interior del espacio carcelario como fuera de él por otro lado, diversos grupos teatrales y artísticos que nuclearon a diversos sectores de la sociedad actuaron también como nucleo de

⁴ Por ejemplo consultar Pozzi, (1988) *Oposición obrera a la dictadura*.

discusión y difusores de ideas. En esta dirección, consideramos que, la fuga y posterior masacre supuso un hiato en la reconfiguración de las prácticas políticas tal como venían desarrollándose en el espacio trelewense.

A partir de ese momento, la implementación de la zona de emergencia y la prisión de los vecinos en Octubre de ese mismo año, dio lugar a la manifestación de la Asamblea del Pueblo, éste hecho pueden considerarse como manifestaciones significativas anteriores a la dictadura que se inició en el 1976. Ahora bien, ¿cuál fue el itinerario de esas memorias políticas? ¿cómo rescatarlas desde la experiencia vivida en lo político, desde la experiencia histórica misma, y en tanto memoria política de un pasado reciente y en conflicto? ¿qué espacio le cabe en estas reconstrucciones a la dimensión de la representación historiográfica?

¿Es posible sostener en el marco de las discusiones recientes acerca de la construcción de mitos políticos⁵ que la memoria de la masacre se haya constituido como mito? ¿Las diversas construcciones de ese pasado y del presente histórico permiten la utilización de categorías como las de mito político? o más específicamente estamos en presencia de usos políticos de la memoria ¿Cómo fueron reelaborándose con el devenir de las décadas esos discursos sobre la política?, especialmente, una vez impuesto el proceso de la transición democrática.

El relevamiento bibliográfico realizado a nivel nacional muestra que las memorias políticas no siempre reflejan el conflicto; ni que estos se reflejan en las reconstrucciones historiográficas necesariamente⁶. Entendemos que ésta tarea, debemos llevarla también adelante a nivel regional, aunque preliminarmente sabemos que no hay muchos trabajos de esta envergadura en nuestra región. De todos modos intentaremos un ejercicio comparado con otros espacios, como por ejemplo lo acontecido en la ciudad de Neuquen.

III

En una primera aproximación hemos elegido como variable de análisis la representaciones construidas en torno a un protagonista de aquellos acontecimientos en tanto no sólo se constituyó como un actor significativo sino que además hoy podemos decir que ha devenido en un sujeto de memoria que es reivindicado por diferentes

⁵ Cfr. Debate Vezzetti, H. 2004- Rabotnikof N,.

⁶ Cfr. Alfonsín, R, *Memoria política* Ramus Susana, *Sueños de un montonero*, Bonazzo, M *Diario de un clandestino; Recuerdos de la muerte. Biografía de Norma Arrostito*, por mencionar solamente algunos ejemplos.

sectores sociales y que aparece silenciado por otros, es el Dr. Mario Abel Amaya. Su figura es reivindicada por algunos sectores tales como el mismo partido UCR como una memoria ligada a la democracia, a la pluralidad, a la defensa de los derechos humanos en un contexto histórico en el que esta defensa no era lo habitual, y que por cierto confronta con el conservadurismo de la política en su vertiente más tradicional .

A la fecha, y a los efectos de plantear esta investigación hemos realizado un relevamiento bibliográfico y parcialmente documental, el cual hemos ampliado con entrevistas a actores claves del periodo político .

Es dable consignar que la reapertura de la causa Amaya está vinculada con la dinámica pública que supuso la apertura en cadena de varias causas relacionadas de diversas maneras entre ellas, la causa masacre de Trelew pero también la causa por la desaparición del militante comunista Angel Bell en la que se investiga su muerte, todas estas causas están tramitadas en el Juzgado Federal de la ciudad de Rawson. Recién después de treinta y seis años hay detenidos y procesados, previéndose su elevación próxima a juicio. Cabe señalar que la primera detención del Dr. Amaya se vincula con los acontecimientos de la masacre. Diversos testimonios recogidos y los documentos consultados, muestran como se fue construyendo un manto de olvido en torno a las circunstancias de su muerte que terminó en el silencio .Los fusilamientos producidos en Trelew fueron considerados por fuentes diversas⁷ como el antecedente más próximo de la metodología utilizada por el Terrorismo de Estado en la Argentina pocos años después.

Por otra parte, y con el mismo clima que reinstala y actualiza lo obrado por la dictadura, se instruyó en el mismo juzgado, la causa que investiga las violaciones a los Derechos Humanos conocida como Causa 500. Dicha causa revisa y procura dar con los responsables de los maltratos cometidos contra los detenidos en la Unidad 6 –Cárcel de Rawson-que van desde los golpes y torturas, la privación de alimentación y de medicamentos, los simulacros de fusilamientos, e incluso muertes, que nuevamente posicionan a Abel Amaya como una de las figuras más brutalmente agredidas, que causaron su deceso en condiciones que hoy podríamos caracterizar como de abandono, en el Penal de Devoto, adonde fue trasladado. A la fecha, El Juez Hugo Sastre ha considerado y decidido la exhumación de su cadáver tratando de certificar el mal trato del que fue objeto.

⁷ Bonasso, Miguel, *El presidente que no fue*, Planeta, Buenos Aires, 1997; Urondo Francisco, Trelew, *ibídem*, prólogo de E. Duhalde pág. 8-9, entre otros.

IV

El movimiento de Renovación y Cambio, -línea interna de características progresistas en la Unión Cívica Radical- del que participó Mario Abel Amaya, tuvo su origen formalmente en las elecciones internas de 1972, pero se trató de un nuevo espacio gestado a instancias de quienes sostenían diferencias con la línea balbinista, desde algún tiempo atrás. Referenció mayormente a un importante grupo, de los sectores más jóvenes del partido (Juventud Radical Revolucionaria) que se ubicaba ideológicamente a la izquierda de los sectores más tradicionales. El peso asumido por la juventud dentro del partido implicaba una novedad y una transformación profunda para la UCR. Formaron parte de éste colectivo Marcelo Stubrin, Federico Storani, Hipólito Solari Irigoyen, Luis Cáceres, Carlos Becerra, y Luis Arana, entre otros muchos de ellos luego serán figuras políticas en el Gobierno de Raúl Alfonsín) 1983=.

.Por aquel entonces, R. Alfonsín, -que escribía editoriales en la revista Inédito- fue definiendo su proyecto, que implicaba una democracia social más amplia. Aunque en términos generales esto suponía un dilema a sortear a fines de los años sesenta, contra la dictadura de Onganía, siendo sintéticos implicaba definir entre la dicotomía: sumisión o rebelión. Entonces entendieron que el partido debía comprometerse con la acción transformadora. En editoriales y documentos sucesivos, se fue incorporando el tema de la violencia, -que ya era más explícito en el peronismo-, aludiendo a la violencia que ejercida desde arriba, engendraba la violencia de abajo. En todo momento sin embargo, se realizó una defensa de la democracia por sobre los idearios revolucionarios, denostando a la revolución argentina de la dictadura, y tampoco identificándose con la revolución socialista.

La alineación entonces de los jóvenes de la Junta Coordinadora Nacional -creada en 1968-, comenzó a nuclearse en torno a Raúl Alfonsín; produciéndose la separación definitiva, cuando estos sectores no aceptaron el Gran Acuerdo Nacional -GAN- , propuesto por el dictador Alejandro A. Lanusse.

En septiembre de 1972 ya aparecieron los nombres de Alfonsín y de Conrado Storani para integrar la fórmula presidencial, para competir en las elecciones internas de la Unión Cívica Radical, de noviembre de 1972. María Teresa Moroni, de Córdoba; Diego Pérez de Tucumán; Hipólito Solari Yrigoyen de Chubut, Alberto Maglietti de Formosa, constituyeron la Mesa Directiva del Movimiento -dando cuenta ya de una estructura nacional-, presentándose entonces como una corriente interna, cuyo objetivo

central fue hacer retroceder al régimen autocrático, dando cuenta de una convicción nacionalista, popular, democrática y libertadora. Su compromiso fue así con la causa para liberar al pueblo, buscando además remozar al partido, y transformarlo en vanguardia de esta causa.

Ya en el período democrático, durante el año 1973, después de la renuncia de Héctor Cámpora , y en una escena política más turbulenta, con la irrupción de la fórmula Perón - Perón, los cambios profundizaron los signos de división en el bloque de parlamentarios radicales. En este sentido, sostiene Persello a quien seguimos en éste acápite, que de los cincuenta y un diputados que constituían el bloque Radical en la cámara baja del parlamento, los siete que pertenecían al Movimiento de Renovación y Cambio (Mario A. Amaya, Raúl Borrás, Osvaldo Álvarez Guerrero, Carlos Bravo, María Teresa de Moroni, Plácido Nosiglia y Adolfo Gass) se enfrentaron a su bancada en varias ocasiones: una de ellas fue cuando, en marzo de 1974, el gobernador de Córdoba Ricardo Obregón Cano y su vice, Atilio López, -en un episodio conocido como contracordobazo, que fue caracterizado como un golpe social de inspiración fascista-, fueron destituidos, y el congreso discutió la intervención provincial; o cuando presentaron proyectos que no fueron avalados por el partido, como los pedidos de informes sobre el cierre del diario El Mundo -clausurado después de un ataque lanzado por el ERP a la guarnición bonaerense de Azul, en enero de 1974-; o los requerimientos suscitados ante la misión a Libia que encabezó López Rega para negociar la compra de petróleo. (Persello , 2007: 247).

V

El Dr. Amaya aparece relacionado a la historia política local del radicalismo, muy tempranamente, desde una primera militancia y formación durante su educación escolar, hasta su tarea como diputado nacional. Sólo a efectos de dar cuenta sucintamente de su trayectoria, queremos señalar que nació el 3 de agosto de 1935, en una pequeña localidad del valle inferior del río Chubut, en Dolavon. Fue hijo de docentes, oriundos de la provincia de San Luis, que llegaron a la región en las primeras décadas del siglo XX; y si bien se escolarizó en la zona, tomando sus primeros cursos en su localidad de origen, cursó su bachillerato en Trelew, y se trasladó a la ciudad de Córdoba en 1955, donde estudió abogacía. En ese contexto militó alineado en el Movimiento Reformista de la Universidad, llegando a presidir el Centro de Estudiantes de la Facultad de Derecho, y fue presidente de la Federación de Estudiantes Cordobeses. En esas

circunstancias entabló lazos con lo que sería la dirigencia sindical combativa cordobesa, con Agustín Tosco, entre otros.

Uno de sus compañeros de entonces, recordó e inscribió las vivencias comunes en el siguiente clima:

“En esa época era la cuestión famosa de la enseñanza libre, de la laica, y surgió el integralismo... En la calle hubo fuertes peleas porque eso era la época de Frondizi. En ese movimiento -alude al Movimiento Reformista- había radicales, pero no radicalizados, es decir... radicales con fuertes tendencias de izquierda, una izquierda con fuerte contenido social.”⁸

Efectivamente hablamos de un radical, aunque suponemos que tal vez no representaba al estereotipo de los dirigentes de ese partido entonces; pensamos que era un militante contestatario, y que si bien creía en la democracia, era partidario de la necesidad de un profundo cambio social.

Antes del mítico Cordobazo decidió partir hacia Tucumán donde completó sus estudios en la universidad nacional, sin tener participación estudiantil, y manteniéndose provisoriamente alejado de lo político.

Concluida esa etapa a fines de los años sesenta, volvió a Chubut, y lo encontramos habiendo montado su estudio jurídico. Una de las particularidades –que destacan nuestros entrevistados- es que montó su bufete con un militante peronista, David Patricio Romero, con quien compartió el compromiso y una militancia social, que en mucho excedió el marco profesional y partidario. Personalmente asumió la defensa de presos políticos con distintos orígenes y militancias.

Ese colega lo recuerda así:

“Como penalista era muy bueno. Por desgracia en esa época no estaban los juicios orales, tenía muy buena capacidad de oratoria. En ese tiempo nos llevábamos los expedientes a la casa para estudiarlos, algunos nos los olvidábamos, y otros los devolvíamos con la Defensa. Todo comenzó a desarrollarse cuando estábamos en el Pasaje San Luis 279. Amaya hacía las defensas penales, entraba de todo,fundamentalmente se entrenaba con Elvio Angel Bell, que era un cliente permanente. El pobre Bell era el *comunista del pueblo*. Cuando subía un milico y había que tomar medidas ”severas” con respecto a la situación del país, lo detenían a Bell, entonces Amaya iba y lo

⁸ Entrevista Raul Agüero.

sacaba, y demás...Yo no recuerdo, una vez estuvo un tiempo largo preso... (...) En ese momento estaban los viejos abogados y nosotros, -que- veníamos (...)con una práctica política de la Universidad más intensa, que ellos no tenían. Por ejemplo, cuando llegaron los presos políticos, y antes que nos dijeran, estábamos queriendo entrar para ver a los detenidos en Rawson, pero eso se da de otra forma. Yo quiero separar esto, no solamente estábamos en la actividad pública sino también en la tarea oscura y gris de todos los días. Cuando esos desconocidos, desamparados de Dios venían al estudio, cuando caían en esas redadas que se armaban, venían acá porque los tomaban de punto. ¡No eran tiempos tan pesados como los del 76, pero eran los más pesados que uno había conocido!⁹

Mientras tanto, se desempeñaba como docente en el Colegio Nacional de Trelew, en la Escuela Nacional de Comercio y en el Colegio William Morris de Dolavon, obteniendo todo el reconocimiento de sus alumnos y de muchos colegas. En forma paralela, procuró organizar y consolidar el sindicato de docentes secundarios, en el que participó activamente, dando cuenta de los conceptos que no sólo declamaba, sino que profesaba. Es más, el 15 de Agosto del 72 –día de la fuga del penal de Rawson- lo encontró en el Aeropuerto de Trelew, despidiendo a una colega que viajaba a la ciudad de Buenos Aires, y transportaría documentación del sindicato. Fue un consecuente defensor de los principios democráticos que se ponían en acto en asambleas y consultas que siempre propiciaba, en una búsqueda permanente de libertad y justicia.

Su presencia en el aeropuerto marca un punto de inflexión, ya que siempre sostuvo que la misma fue absolutamente fortuita, y éste argumento es sostenido sistemáticamente por quienes lo recuerdan desde el radicalismo; pero entre el grupo militar, y quienes lo han denostado, aluden al conocimiento que el abogado trelewense tenía de la fuga. Intentaremos reconstruir y problematizar lo acontecido, no con una voluntad inquisitorial, sino intentando desvelar y comprender las razones por las que se insistió en que este abogado en realidad estaba más cerca de los sectores de izquierda como ERP, por ejemplo. Es sabido que la fuga no sólo contó con apoyo externo, sino que representó una de las pocas acciones conjuntas de las distintas organizaciones armadas.

Por cierto buscó transparentar y garantizar la entrega de los guerrilleros, y su posterior traslado al penal del que se habían fugado, pero lamentablemente, todos sus esfuerzos

⁹ Entrevista a David Patricio Romero.

fueron en vano, ya que lo bajaron del colectivo militar en que los trasladaban, junto a un conocido periodista de la zona –Pepe Castro-, para posteriormente, el día 18, detenerlo en la ciudad de Rawson, mientras intentaba junto a los abogados y familiares de los detenidos que se habían trasladado a la capital provincial, garantizar la integridad de los diecinueve detenidos. Su estudio fue allanado por fuerzas policiales combinadas de la Policía Federal y de la Brigada de Investigaciones de la Provincia, e impedida la conferencia de prensa que se había anunciado en ese lugar.

Primero permaneció detenido en el comando de emergencia, y luego fue trasladado a una clínica local por su precario estado de salud, para posteriormente –el 31 de Agosto- llevarlo a la cárcel de Devoto, quedando a disposición del Poder Ejecutivo. Es importante destacar, y tal vez se debería haber considerado las implicancias de la mecánica de su traslado, que se realizó en un auto particular, con chapa patente de la Capital Federal, custodiado por un patrullero provincial ,y con participación de las distintas fuerzas.

David Patricio Romero recordó:

“Yo recuerdo que estaba cenando en El Progreso y escucho por la radio que habían detenido a Amaya y a Romero, ¡te imaginás lo que es escuchar que estás detenido!, salí..... Previamente había estado en el estudio y lo estaban allanando... Ahí me fui a lo de Gatica y me escondí, la Doctora Campana, Presidente del Colegio de Abogados me escondió. Mis colegas me ayudaron, te imaginás que uno no tiene estructura nada... (...) A los quince días salí, cuando habían pasado una serie de cosas en el medio y Amaya seguía detenido.”¹⁰

Los Dres. Rodolfo Ortega Peña, Eduardo Duhalde, Rodolfo Mattarollo, Miguel Radrizzani Goñi, Pedro Galín, Carlos González Gartland e Hipólito Solari Yrigoyen presentaron un recurso de hábeas corpus buscando garantizar su seguridad personal, en tanto el Comité Provincial de la UCR reunió a su mesa directiva para adoptar medidas perentorias ante la detención del vice-presidente de su Comité Departamental. Las autoridades del Colegio de Abogados de Trelew, también se convocaron ante lo acontecido, dirigiéndose al Comandante de la Zona de Emergencia, general de brigada, Betti, a través de un telegrama colacionado, para notificarlo del precario estado de salud del DR. Mario Amaya, y solicitándole que precisara los motivos de su detención.

¹⁰ Entrevista a David Patricio Romero.

Su arresto motivo la creación de una comisión por su libertad, que funcionó en el local del partido Radical, en la calle A. P. Bell, donde se recibieron adhesiones y manifestaciones de dirigentes políticos del Partido Socialista Popular, del Partido Justicialista en Comodoro Rivadavia, de la Comisión de solidaridad con los presos políticos y sociales, del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, de La Liga Argentina por los Derechos del Hombre, del Partido Revolucionario Cristiano, entre otros. Esta organización continuó reuniéndose y funcionando durante el mes de Septiembre, y el mismo Agustín Tosco, en ocasión de ser liberado, el 24 de ese mes, bregó por la liberación de Amaya.

En el acto de proclamación de la fórmula Alfonsín – Storani en Rosario, y ante más de cinco mil personas, se leyó una carta de Mario Abel Amaya, en la cual expresó:

“Estimo que los correligionarios que integran la fórmula son representativos de un radicalismo combativo decididamente embarcado en la causa por la Liberación Nacional”.¹¹

Hay en Trelew otro hecho que ha quedado indisociablemente ligado a la evasión: poco tiempo después, el Valle Chubutense volvió a ser noticia, el 11 de Octubre de 1972 – En aquel momento se produjo una movilización importante de los vecinos que reaccionaron frente al operativo “Vigilante” implementado por las autoridades, que implicó la requisita y detención de muchos vecinos de Trelew y Puerto Madryn en la Base Alte. Zar, para posteriormente, trasladar a dieciseis de ellos a la cárcel de Devoto. Hay un paralelismo de connotaciones simbólicas en el número de hombres y mujeres involucrados, que generó una movilización de las comunidades de la región. Así nació la Asamblea del Pueblo: la autoconvocatoria duró tres días, y para el 13 de Octubre, los autoconvocados, decidieron un paro total de actividades. La medida fue muy efectiva: en toda la zona se paralizó el comercio y los bancos, la administración provincial y municipal; no hubo combustible. En los centros de asistencia médica sólo funcionaron guardias mínimas y tampoco se dictaron clases en ningún nivel educativo, ni siquiera en los establecimientos privados.

La conflictividad tuvo mayor intensidad entre los sectores medios y las acciones llevadas a cabo contaron con el apoyo de importantes personalidades de Buenos Aires que se trasladaron hasta el lugar, lo que explica en buena medida su proyección en el contexto nacional.

¹¹ Diario *El Chubut*, 26-9-1972, pág. 9

Es muy interesante la tensión entre el interior y el exterior de la comunidad, que se refleja por ejemplo en el testimonio del Dr. Romero:

“Me acuerdo que en ese momento por la calle me encuentro a Lema –Vicente Zito Lema-, porque Trelew en esa época se había convertido en una suerte de turismo político, el político que se plantara como un referente progresista en la Argentina tenía que pasar por Trelew.”¹²

Estas palabras dan cuenta de una percepción positiva del fenómeno, pero también podemos recoger en la prensa y en otros testimonios, la incomodidad que les planteaba a muchos vecinos la interrupción de la calma pueblerina, con el traslado de presos políticos a nuestra región

Los primeros diez vecinos detenidos volvieron a Trelew el 16 de Octubre, mientras que Amaya permaneció detenido hasta el 13 de Noviembre, regresando a la ciudad el día 15. Su socio lo recordó así:

“Todo el camino desde el aeropuerto viejo, estaba lleno de gente, los pobres, venía toda la gente... Nosotros veníamos en el auto con Carlos –en realidad se trasladaron con el escribano Roberto “el Rubio”, Carlos es su hijo- Gatica, el primo por parte de la madre, ¡y era emocionante! ¡Realmente era un símbolo de lo que significaba Amaya para Trelew! ¡Así como el tema de la Asamblea del Pueblo, la vuelta de Amaya, por la que yo pensaba que nadie se movía, fue todo muy emocionante! Amaya tuvo el reconocimiento de la gente que jamás un dirigente radical lo pudo obtener, ni un justicialista tampoco.”¹³

Ese mismo día, encontramos publicado en la prensa local un comunicado del Dr. Amaya, que escribió en la cárcel de Devoto, en el que señaló:

“La República atraviesa la mayor crisis de su historia; su economía en quebranto y sometida a los dictados del imperialismo; el país convulsionado, con sus instituciones políticas desquiciadas y el pueblo hambreado soportando la virulencia represiva instaurada por la dictadura militar. (...) He querido ratificar esa posición de lucha por un radicalismo que concebimos joven y por la soberanía popular y la liberación nacional”.¹⁴

Durante su detención en Devoto, “la renovación” del radicalismo chubutense levantó su candidatura a diputado nacional, junto a la del Dr. Solari Yrigoyen como senador, en el

¹² Entrevista al Dr. David Patricio Romero .

¹³ Entrevista a David Patricio Romero.

¹⁴ Diario *El Chubut*, 15-11-1972, pág. 2.

marco de la fórmula provincial Atilio Viglione – Roberto Scocco, identificada como lista Morada. Las elecciones internas se realizaron el día 16 de Noviembre, momento en que el radicalismo lo transformó en su candidato a diputado nacional.

Federico Storani, lo recuerda y plantea la disputa suscitada en el seno del partido, y las consignas que daban cuenta del conflicto:

“El lema nuestro al llegar al Comité Nacional era *Mon Roig traidor, Amaya luchador*. Que obviamente daba lugar a confrontaciones con la conducción del partido. Teníamos una gran afinidad político -ideológica.”¹⁵

Es dable destacar que Arturo Mon Roig fue uno de los artífices de la Hora del Pueblo y del Gran Acuerdo Nacional, desempeñándose como Ministro del dictador Lanusse.

En las elecciones del 11 de Marzo de 1973 se impuso en Chubut el candidato del Partido Justicialista, Benito Fernández, mientras que Amaya y Solari Yrigoyen obtuvieron sus bancas nacionales por la UCR.

Sostiene el entonces senador:

“El joven diputado se distinguió en el ejercicio de su mandato por la defensa de las causas populares, de las libertades públicas y los derechos humanos, del imperio del derecho y del orden constitucional, actividades mal vistas en el país desde diversos sectores del poder dominados por comportamientos autoritarios.”

16

Nuevamente, y en forma paralela a su tarea en el parlamento, se desempeñó como docente en la carrera de Derecho en la Universidad de Buenos.

Su compañero de bancada, Osvaldo Álvarez Guerrero sostuvo al definirlo y dar cuenta de sus relaciones en el partido:

“Mario no hablaba en los actos.. tenía un perfil bajo... por su propia personalidad. (...) Era muy ingenioso. Un humor ácido, era hincha de River... una vez fuimos a ver un partido... y salieron los jugadores y el referí, -y- él lo empezó a putear... ¡y todavía no había empezado el partido! ¡Era muy tierno, amigable! Una persona muy afectuosa, se emocionaba, era un chico magnífico. Bellísima persona, muy bondadosa, incapaz de matar una mosca, tenía rasgos de infancia, era chiquilín, costumbres, gustos, gustos de chico, ... Así. Era muy inteligente, muy astuto, pero al mismo (tiempo) muy ingenuo ... muy comprometido. (...) mandaba en las tarjetas de fin de año una frases del Che o de

¹⁵ Entrevista a Federico Storani.

¹⁶ Solari Yrigoyen, Hipólito. (2005) *Testimonios Australes*. Ed. Librería Histórica Emilio J. Perrot, Bs As, pág. 122.

... (...) No le conocí mujeres ni novias, alguna vez salimos de farra juntos (y) él se quedó dormido. (...) Pero eso no quiere decir nada, era revolucionario, pero no quiere decir que fuese obsesivo... Le gustaban las canciones revolucionarias, cine, las películas de izquierda. ¡A mí me consta que fue muy radical en la vida universitaria! Pero era muy valiente. Se reflejaban en su contacto, en sus posiciones, pero era muy clave... (...) Era amigo personal de –Roberto-Santucho, vivía en la casa de la hermana, (...) que se lo alquilaba (...) un departamento cerca del Congreso..... (...) Había una amistad muy fuerte, desde ya no estaba de acuerdo con la estrategia del ERP... pero estaba en contacto. Yo les voy a contar una anécdota: Balbín no nos quería nada.. Pero en una oportunidad estábamos con Mario, ya avanzado el isabelismo... Muerto (Juan) Perón, lo llama (Antonio) Troccoli .- Yo lo acompañé,- y le pide que quería conocer los últimos documentos y contactos con el ERP, su posicionamiento. (Ricardo) Balbín quería hablar con Amaya, utilizarlo como mensajero. Yo no concurrí a esa entrevista que fue muy ríspida. (...) ¡Era muy complicado! Nuestra discusión era la actitud hacia la guerrilla, porque obviamente no coincidíamos con esa estrategia, y Mario sostenía que tal vez se los podía integrar a la democracia..., no así con "los monto". (...) había discusiones ideológicas con Alfonsín.. y en ese momento Alfonsín era muy discutiador, ¡y perdía las discusiones! Amaya le decía que no había leído más... y Alfonsín se enojaba.. el que sí había leído era Pugliese. (...) Amaya era radical, formado, confiado en la ley, rígido defensor del derecho, pero de izquierda, obviamente, defensor de los derechos humanos. Era un radical socialista igual que Karakachoff¹⁷

Federico Storani, quien entonces presidía la Federación Universitaria Argentina, - FUA- y fue uno de los fundadores de la Junta Coordinadora Nacional recordó:

(...) me acuerdo de un restaurant que se llamaba El Globo, en una esquina de Hipólito Irigoyen, en frente del Imparcial, en el que me juntaba habitualmente con él, y al que dejé de ir, -tiene una característica especial, y es que hacen un excelente puchero-. después porque me daba mucha tristeza! Se había vuelto una rutina, una vez por semana nos reuníamos... ¡y hace no mucho tiempo volví! Por supuesto que nunca dejó de buscar su persona ... allí nos reuníamos y planificábamos un poco a qué lugares iba, cómo colaboraba desde la cámara -

¹⁷ Entrevista a Osvaldo Álvarez Guerrero.

con pasajes, económicamente para que nosotros pudiésemos movernos-, qué temas discutir, etc. ¿Como planificar la militancia en los diferentes frentes? (...) ¡Él era el que se sentía más comprometido entre todos los diputados! (...) era muy leal en el momento de expresar una opinión. No se escondía en los momentos más difíciles. Era *nuestro diputado*. (...) Creíamos en la organización de masas... como protagonistas de la lucha... No creíamos en la violencia individual ni en los grupos armados, ni en las vanguardias esclarecidas. Algunos decían que era muy burgués, o que perseguíamos la democracia formal, pero nosotros creíamos que con el acceso a la libertad, a ciertos niveles de tolerancia, se iban a conseguir otros objetivos. El planteo de la violencia, pensábamos, traía como consecuencia una represión mayor y las víctimas íbamos a ser las organizaciones de superficie y por eso considerábamos que el más afectado iba a ser el pueblo y no estas vanguardias. En ese sentido Amaya compartía las reglas de juego que planteábamos... teníamos que estar fuertemente entrenados, ... en serio, porque había mucha violencia de todos lados, fascista. (...) nosotros creíamos en la formación fuerte de cuadros políticos, y después en un entrenamiento militar, porque creíamos que las deformaciones en las que caían otras organizaciones terminaban en la violencia por la violencia misma. (...)Hubo épocas en las que las amenazas eran permanentes y estábamos armados..pero por una cuestión de defensa.¹⁸

Una vez producido el golpe de estado, el 24 de marzo de 1976 y contando con la posibilidad de exiliarse, volvió a vivir junto a su madre en la casa familiar, procurando continuar con su actividad profesional. Primero fue dejado cesante, en su cargo como docente, lo que le provocó un profundo dolor¹⁹, hasta que finalmente, el 17 de Agosto fue detenido y trasladado a la Base Aeronaval de Bahía Blanca, desde donde lo derivaron junto a Hipólito Solari Yrigoyen a la prisión clandestina que funcionaba en el Regimiento 181 de Comunicaciones, conocida como “La Escuelita” donde fue gravemente torturado. El 31 de Agosto, los trasladaron ilegalmente hasta las proximidades de la ciudad de Viedma, donde se montó una farsa de enfrentamiento, y fueron arrojados desde un auto en movimiento, atados, amordazados y encapuchados. Al día siguiente fueron conducidos a la Base Naval de Bahía Blanca, y posteriormente derivados a la cárcel de Villa Floresta donde

¹⁸ Entrevista a Federico Storani.

¹⁹ Testimonio brindado por la entonces vice rectora del Colegio Nacional de Trelew.

permanecieron hasta el 11 de Septiembre, ocasión en la que junto a otros catorce detenidos fueron conducidos a la cárcel de Rawson, donde fueron brutalmente golpeados. Esta unidad estaba bajo la supervisión de Osvaldo Fano, pero quien en realidad ejercía el mando al ser responsable del área represiva, era el militar del Ejército, Carlos Barbot.

Mario Abel Amaya junto a Jorge Valemberg –que había sido Presidente del Concejo Deliberante de Bahía Blanca- fueron los más afectados por el trato inhumano al que fueron sometidos, a la falta de atención médica, y en el caso de quien nos ocupa en particular, al padecimiento al que se lo sometió al retirarle su inhalador y los medicamentos con los que paleaba su asma crónica. A la fecha se recuperan en la instancia judicial testimonios de quienes lo vieron en muy malas condiciones, golpeado, con la cabeza herida.

Fue trasladado el 28 de Septiembre al Hospital Central de la cárcel de Devoto, desde donde podemos leer correspondencia que le envió a su madre –recortada y sellada como censurada-, con fecha treinta de septiembre donde le cuenta, que en la última visita a la que ella fue, en Rawson, no pudo verla porque le habían colocado suero, pero le agradece la ropa que le llevó, y le pide dinero para comprarse los medicamentos, y le encarga que le haga llegar un certificado de nacimiento que acredite que es su madre, terminando la esquila del siguiente modo:

“Nuevamente cariños, tenga confianza en Dios que todo se solucionará.”²⁰

Uno de los últimos que lo vio con vida, fue Raúl Alfonsín quien pudo visitarlo el día antes de su muerte, ocurrida el 19 de Octubre de 1976.

Su correligionario, Álvarez Guerrero, al referirse a la inhumación de sus restos sostuvo:

“¡Ah esa historia fue muy triste!, porque se hicieron gestiones para velarlo en el Comité, ¿no sé si fue el Coty (Nosiglia)? Y Balbín se negó en malos términos, dijo que nunca iba a velar a un subversivo. ¡Fueron palabras muy graves! Mario no se llevaba bien con (Ricardo) Balbín, como yo tampoco... Después recompusimos un poco, pero no mucho....nos saludamos, ¡les ganamos todas las internas.!”²¹

Federico Storani, también evocó en tono semejante lo acontecido:

De hecho es muy triste recordar que cuando muere nos impidieron velarlo dentro del Partido (...) fuimos a hablar con Balbín. Changui Cáceres, Moreau, creo en

²⁰ Archivo familiar.

²¹ Entrevista a Osvaldo Álvarez Guerrero.

general –que era- la Coordinadora, para plantearle que pudiésemos velarlo en el Partido... y hubo un intercambio ríspido. Balbín dijo que él no pensaba como Amaya, ni había vivido como Amaya. Yo creo que Balbín estaba un poco exasperado en ese momento, era una cosa bastante visceral. Finalmente conseguimos un lugar en Mataderos en lo de Pumpillo. Era un lugar muy difícil, muy oscuro y en ese momento una de las formas que había de represión era levantar a las personas que salían de los velatorios, por lo tanto instruíamos a nuestra gente para que fueran y volvieran acompañados. Pasó lo mismo con Karakachoff. El gesto de Alfonsín fue muy importante,.. viajó con el féretro a Trelew. Pero en ese momento fue muy duro porque Balbín negó el Comité para el velatorio.²²

VI

Pensamos siguiendo a Ricoeur, que la memoria sigue siendo el guardián de la última dialéctica constitutiva de la paseidad del pasado, a saber: la relación entre el “ya no” que señala su carácter terminado, abolido, superado, y el “sido” que designa su carácter originario y, en este sentido, indestructible.”²³ Ahora, paralelamente, la memoria se orienta al futuro, ya que es “a través de la selección que ella efectúa entre los acontecimientos del pasado, la que le atribuye un sentido, y diseña al decir de Groppo, un cierto tipo de porvenir”²⁴ Si evocamos al Dr. Mario Abel Amaya, ¿en mérito a que intereses del presente lo hacemos? Nos proponemos recuperar su trayectoria para contribuir a una nueva valoración de sus principios, que nos permite soñar con una sociedad más justa. Compartimos con Martorell que nuestra labor no implica “ (...)el ejercicio de la memoria en el sentido de conservar sin modificación, sino de situar lo recordado en el presente para develar su significación actual y propiciar la emergencia de lo nuevo desde una interrogación que habilite la posibilidad de una crítica histórica. En la reapropiación del pasado, el presente se transforma.”²⁵

No podemos obviar, que al visitar su tumba en la pequeña localidad sanluisiense de Luján, sólo hay dos placas que evocan su compromiso y militancia: una de la Juventud

²² Entrevista a Federico Storani.

²³ Ricoeur, Paul (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. FCE, Argentina. Pág. 637-638.

²⁴ Groppo, Bruno y Flier, Patricia (Compiladores). (2001) *La imposibilidad del olvido. Recorridos de la memoria, en Argentina, Chile y Uruguay*, Ediciones Al Margen La Plata . Pág.38

²⁵ Guelerman, Sergio (comp.) (2001) *Memorias en presente. Identidad y transmisión en la Argentina posgenocidio*. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires.

Radical de la capital provincial, y otra aportada personalmente por el Dr. Solari Yrigoyen.

Hay homenajes, como el corto realizado por la Subsecretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Chubut, o la nominación de una escuela o un barrio en Trelew, pero, nos sorprende que los alumnos o vecinos no conozcan su trayectoria.

El partido radical lo ha evocado, pero las negociaciones y articulaciones posteriores a la dictadura, considerando incluso el derrotero que ha seguido la problemática de los Derechos Humanos desde el gobierno de Raúl Alfonsín, también han invisibilizado parte de su accionar, vaciándolo de significación, y obturando la posibilidad de problematizar su praxis política.

Bien sabemos que la historia persigue la exactitud, el orden, la sistematización; mientras la memoria sólo se propone ser verosímil, y está atravesada por las emociones y los afectos. La historia legitima, pero la memoria resulta fundacional.²⁶ Esto hace necesario confrontarla con otras fuentes, para constituir la cronología de los acontecimientos y su diacronía, ya que no está fija en el pasado, sino que recorre, en un ir y venir más o menos coherente, el pasado, el presente, e incluso el porvenir. Con sus limitaciones nos permite comprender los cambios sociales, pero especialmente revela las lógicas biográficas, lo que resulta un recurso particularmente útil a la socio-historia, para sortear la oposición entre individuo y sociedad, entre objetividad y subjetividad e, incluso, para democratizar el conocimiento científico.²⁷ Pollack, bien nos advierte sobre la posibilidad de que el conocimiento histórico se contagie de la memoria, y sea tentado por los peligros de conformismos fijos, de sacralizaciones abusivas, de simplismos mediáticos, o por deplorables banalizaciones. El presente puede “teñir” el pasado, pero el encuadramiento corresponde a nuestra disciplina.²⁸

El análisis en curso nos permitirá establecer la relación entre experiencia histórica, experiencia política de lo histórico y experiencia histórica de lo político con la finalidad de establecer la articulación entre la temporalidad histórica y los regímenes de memoria para nuestro espacio regional. Como así también ver si las representaciones historiográficas de pasados en conflicto reflejan las memorias en conflicto en el espacio regional, revisando el testimonio como forma y evidencia de lo acontecido, y estableciendo su relación con la noción de experiencia vivida.

²⁶ Candau, Joel. (2002) *Antropología de la memoria*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.

²⁷ Cuesta Bustillo, Josefina (Ed.) (1998) *Memoria e Historia*, Madrid, Marcial Pons. Pág 15.

²⁸ Pollak, Michael (2006) *Memoria, olvido, silencio*. La producción social de identidades frente a situaciones límite. Ediciones Al Margen. La Plata. Pág. 24

Nuestro trabajo puede complementar los estudios que desde hace varios años vienen realizándose en la Universidad de la Patagonia, en el marco de distintas cátedras y proyectos de investigación, con respecto a la conformación de las identidades sociales y obreras en el noroeste del Chubut. Es de suma relevancia poder complementar esos estudios con la dimensión de lo político que hasta el momento ha representado una carencia en términos de ver estos procesos de manera global.

Nuestro desempeño profesional también colaborará aportando herramientas teóricas y metodológicas para el abordaje empírico de estos procesos de constitución de lo político. Así mismo, no podemos desconocer que estas temáticas se hallan en la discusión de investigadores de reconocida trayectoria internacional²⁹ y también es posible reconocer estos debates al interior de la disciplina histórica, y en otras ciencias sociales³⁰.

La noción de experiencia se ha transformado en un concepto nodal para la representación de pasados conflictivos o en aquellas problemáticas que vinculan la memoria con la historia en trabajos donde se analizan las circunstancias por las que determinados pasados devienen en pasados que no pasan. (La Capra :2004, Van Alphen: 2000, Laub).

En suma, la interacción ente la experiencia vivida y otras dimensiones de la experiencia histórica y social están siendo repensados con el retorno a la discusión de la noción de experiencia. Este giro hacia la experiencia responde a múltiples factores entre los que pueden mencionarse: el nuevo estatuto dado al testimonio- especialmente en situaciones traumáticas- como forma privilegiada del acceso a los hechos.

²⁹ Cfr. Ankersmith, La Capra White Friedlande, Arendt, Agambem, entre otros

³⁰ Vezzetti, H, Burucua, Sarlo, Calveiro(ver)